

El espada Juan *Huyendo*
Decía:—Voy á matar
Un toro de Colmenar
Esta tarde, recibiendo.—
Vestido de lila y oro
Sale... y no se equivocó,
Que si él no recibió al toro,
El toro le *recibió*.

E. RODRÍGUEZ SOLÍS.

Riñó una suegra á su yerno
Y le dijo muy adusta:
—No sé cómo no te asusta
Ver que estás en el infierno.
Y él con calma contestó:
—Ya pronto voy á estar fuera,
Porque el día que usted muera
Entra usted y salgo yo.

LUIS MARAVER Y ALFARO.

Alardea de valiente
El señor don Valentín,
Celebrado espadachín,
Jactancioso impertinente.
Retado por Pimentel,
Herido en su pundonor,
Salió al campo del honor...
Y volvió á casa, sin él.

E. SEGOVIA ROCABERTI.

Es tan de este mundo Justa
Que la encanta lo vulgar,
Lo extraordinario la asusta
Y su novio la disgusta
Porque es un joven sin par.

NICOLÁS DE LEYVA.

—¡Muéstrame tu corazón!—
La dije de amor deshecho.
—¡No puedo!—dijo Asunción,—
Sólo me verás el pecho.

A. R. LÓPEZ DEL ARCO.

Todo el que se vá á casar
Tendrá en su novia una alhaja,
Si la consigue encontrar
Libre de polvo y de paja.

SALVADOR M. GRANÉS.

En prueba de amorosa simpatía
Una navaja regaló á su majo
Cierta salada maja,
Y riñendo los dos, el majo un día
A la maja rajó de arriba abajo
Con la misma navaja.

*Armas no des á nadie, porque así
Lograrás no las vuelvan contra tí.*

CARLOS FRONTAURA.

Siempre con un mismo ser
En todo tiempo será
Luz, Lucía, de mi arder;
Que mañana lucirá,
Y hoy luce y lucía ayer.

Esto es claro como el día;
Pues así explicando estoy
Que Lucía, en la fe mía,
Lucía mañana, hoy
Lucía, y ayer Lucía.

F. DE LA TORRE.

*Guan veix la cara mes bella
Me apar, per molts rahons,
Capsa de destilacions,
Y me la imagino vella.
De la boca mes vermella
Ix lo reumàtich gargall,
Y la postura y lo tall
De gracia mes peregrina,
Una pudenta latrina
Porta encuberta devall.*

DR. VICENS GARCÍA.

—¡Hola, chico! ¿á dónde vas?
—A ver á las de Cuyás;
Esas coristas ingratas.
—¡Demonio! ¿conque las tratas?
—Por encima nada más.

J. LÓPEZ SILVA.

—¿Dónde están los dos primitos?
—Hablando de amor, sin duda.
—Voy á buscarlos; es malo
Que no se separen nunca.
—Déjalos; se ocupan sólo
En cosas de criaturas.

NICOLAS DE LEYVA.



En Madrid, un Carnaval
Vi un máscara, que ostentaba
Un cuadro grande, en el cual
Varias tijeras llevaba.

Y este letrero leí
(A ver, lector, si me explicas
Lo que se decía allí):
«Se amuelan las grandes, y
Se echan vainas á las chicas.»

R. FAJARNÉS.

El casado Andrés Peralta,
Que vive con gran zozobra,
Decía ayer en voz alta:
—Mi cara mitad me *sobra*,
Por lo mismo que me *falta*.

ANTONIO GASCÓN.

Puesto con coquetería
Sobre un maniquí de cuero,
Enorme corsé exhibía
La corsetera María,
Con el siguiente letrero:
—Se hacen chicos con esmero,
Prontitud y economía.

ISIDORO MARÍN.

Jugando en cierto frontón
El pelotari Mancote
Dió á la pelota un rebote
Y saltó un ojo á Asunción.
La vieja Práxedes Motas
Dijo, al saber la desgracia:
—Por eso no me hacen gracia
Hace tiempo las pelotas.

A. ALCALDE VALLADARES.

¡Qué guerra te daría,
Si me volviera pulga cualquier día!

SINESIO DELGADO.

Vicenta se confesaba
Con el padre Fray Modesto
Y llorando se acusaba
De cierta infracción del sexto.
—Veo,— dice el confesor—
Que os tienta el diablo, Vicenta.
—¡Cómo el diablo! No, señor;
¡Si es mi primo el que me tienta!

E. SEGOVIA ROCABERCI.

—¿Conque ganaste?—Sí, chico.
—¿Y se puede saber cuánto?
—Unas veinte mil pesetas
Y pico.—No es mal bocado;
¿Y á qué piensas dedicarte?
—Pienso en abrir un teatro,
Y explotar en él... —¿Qué género?
—Pues, hombre ¡el género humano!

ELADIO ALBENIZ.

El médico don Ventura,
Que de la ciencia es afrenta,
A ningún enfermo cura,
Mas siempre pasa la cuenta.
Por eso no sé quién dijo,
Su conducta conociendo,
Que era como Lagartijo,
Que *mataba..... recibiendo*.

C. OSSORIO Y GALLARDO.

Tan interesada es Rosa
Que, buscando el matrimonio,
No se casa con Antonio
Porque tiene poca cosa.

NICOLÁS DE LEYVA.

Ayer Paco Pita, el primo de Rita,
Nos dió de merienda guisado de pato;
Comióse una pata, y dijo Torcuato:
—¡Me peta la pata del pato de Pita!

*

**

En ropa bordada, Trillo
Comercia; así, no te asombre,
Que al pedirle un calzoncillo
Exclame en tono sencillo:
—¡No tengo nada de hombre!

ANTONIO GASCÓN.

Al doctor Martín Potiño,
De mal genio según fama,
Dijo el criado de Aliño:
—Que está de parto mi ama
Y vaya á sacarle el niño.—
El doctor le dió un vaivén
Y con malísimo empaque
Y silbando como un tren
Contestó:—Dile que quien
Se lo metió, se lo saque.

A. ALCALDE VALLADARES.

Almidonada y brillante
La camisa, á cada instante,
Muda á su esposo Teresa;
Pues francamente confiesa
Que ella disfruta bastante
Si se la ve limpia y tiesa.

G. G.



—¡Casta!—grité aproximándome
A una mujer seductora,
Seguro de que llamaba
A una amiga de mi esposa.
Y con tono de reproche
Me dijo aquella señora,
En tanto que yo buscaba
Dpa satisfactoria: cslu
—No soy Casta, caballero;
Me confunde usted con otra.

TOMAS CAMACHO.

—¡Deje usted libre la acera!—
 Gritó Juan, muy enfadado,
 A un astur, que iba cargado
 Con su cuba:—¡Qué tontera!
 Dijo éste con ironía;
 La acera no he de ceder,
 Que usted va con su mujer,
 Y es menor carga la mía.

JOSÉ MARCO.

Cuando te lleven al nicho,
 Saca, niña, la cabeza,
 Y háblale al sepulturero,
 ¡Verás el salto que pega!

RICARDO J. CATARINEU.

La moza de calidad
 Que se vaya á la ciudad,
 Que no les sirva á los padres...
 ¡Pues son gente que hacen madres
 Con mucha facilidad!

A. R. LÓPEZ DEL ARCO.

¡Pasó con tal presteza,
 (Al pensarlo no más, siento despecho)
 El rato aquél en que miraste al techo
 Sin levantar siquiera la cabeza!

NICOLAS DE LEYVA.

Dando un suspiro, exclamó
 La solterona Remedios:
 —¡Oh! no le quepa á usted duda;
 Hay en la vida momentos
 En que una tiene, por fuerza,
 Que agarrarse á un clavo ardiendo.

TOMAS CAMACHO.

Una modesta *serviente*,
 De muy pocas pretensiones,
 Ha heredado una fortuna
 De doce ó trece millones.
 Siendo *serviente*, quizá
 Fué una mala *servidora*,
 Pero siendo millonaria,
 ¡Ahora sí que *sirve*, ahora!

JOSÉ ESTRAÑA.

Sus trenzas de pelo rubio
 Con el oro las comparo,
 Aun más que porque son rubias,
 Porque van de mano en mano.

RICARDO J. CATARINEU.

—¿Es usted casado, Lengo?
 —Esta es mi hija Salomé.
 Aunque joven, ya usted vé
 Que polla tan grande tengo.

SALVADOR M. GRANÉS.

—¡Ay qué arístón tan bonito
(Dice á Pepe, Sinforosa).
—¡Y qué voces!—Sí, Pepito?
Pues tócame alguna cosa.

RAFAEL M. LIERN.

Volvió del pueblo Leonor
Y me dijo de este modo:
—¿Tengo, Aquiles, buen color?
Y la dije:—¡Qué candor!
¡Tú, lo tienes bueno todo!

AQUILES NERÓN.

*Roch, el de Benaguacil,
Qu' es trampós, per ser jalero,
Cobra un sou per ser cartero,
Y atre per ser aguacil.*

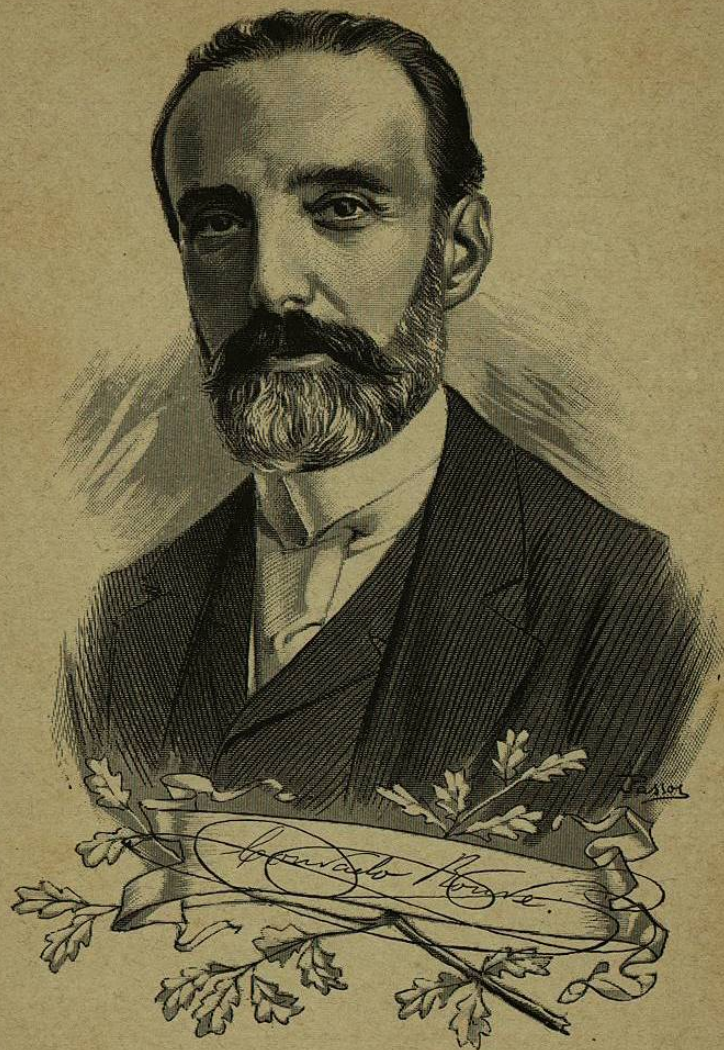
*Perque no vol pagar res,
Per justicia m' el portaren
Y al home me 'l condenaren
A pagar un tant al mes.*

*De la condena els motius
A sa muller li contá,*

*La qual li digué, estranyá:
—¿Es veritat lo que 'm dius?*

*Y éll li respogué:—¡Com hu ohus!
—¿Pero de veras?—¡Jo hu crech!
Per no pagar lo que dech
M' han embargat hasta els sous!*

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.



Me ciega la pasión de tal manera,
 A solas encontrándome contigo,
 Que, si en mí consistiera,
 Volvería á perder á España entera
 Por la misma razón que don Rodrigo.

SINESIO DELGADO.



A la tiple Benita
 Cuando canta, le pegan una grita,
 Pero si baila un tango
 Ó habanera ó fandango,
 El público feliz se desgañita
 Pidiendo con afán que lo repita.
 De esto deduzco yo, como cualquiera,
 Que si piensa premiar un empresario
 Su mérito, en verdad extraordinario,
 La debe contratar..... como bolera.

M. RAMOS CARRIÓN.

Dijo el director de orquesta,
 Ensayando una fermata,
 A la tiple, que tenía
 Dificultosa la entrada:
 —Para que pueda entrar bien
 Cójase usted á la flauta.

NICOLAS DE LEYVA.

Proclamaba un sesentón
 Que, á fuerza de sacrificios
 Consiguió dejar los vicios;
 Y oyéndole Pereantón,
 Dijo al viejo disipado:
 —Hable con sinceridad;
 Diga usted que le han dejado,
 Y no oculte la verdad.

ISIDORO MARÍN.

Lo mismo que las tostadas
 Son las mujeres del campo;
 Unas, tostadas de arriba,
 Y otras, tostadas de abajo.

J. PÉREZ ZÚÑIGA.

Si empre diciendo:—¡Imprudente!
 ¡Me da vergüenza! ¡No puedo!...—
 Vaya, hablemos francamente:
 Tú llamas pudor... al miedo
 De que lo sepa la gente.

SINESIO DELGADO.

—Muchacho, ponle una silla
 Al punto á este caballero.
 —Señorito, ¿se la pongo
 Con estribos, ó sin ellos?

JOSÉ BORRÁS BAYONÉS.

Amortajando á Belén
 Dijo llorando su yerno:
 —Taparle la cara bien,
 Que temo que en el infierno
 No la admitan si la ven.

LUIS MARAVER Y ALFARO.

Te he dado un beso, ¡qué horror!
 ¡Ay de mí, que lo apliqué!
 ¡Ay de tí, que lo tomaste!
 ¡Ay de los dos, si nos ven!

A. LLANOS.

En un tren de recreo,
 Se enamoró mi amigo don Tadeo;
 Se casó con la hermosa el desdichado
 Y á todos los demonios está dado,
 Que le salió la esposa
 Sucia, loca, holgazana y otra cosa,
 ¡Ay! eso de casarse por recreo
 Nunca sale á medida del deseo.

CARLOS FRONTAURA.